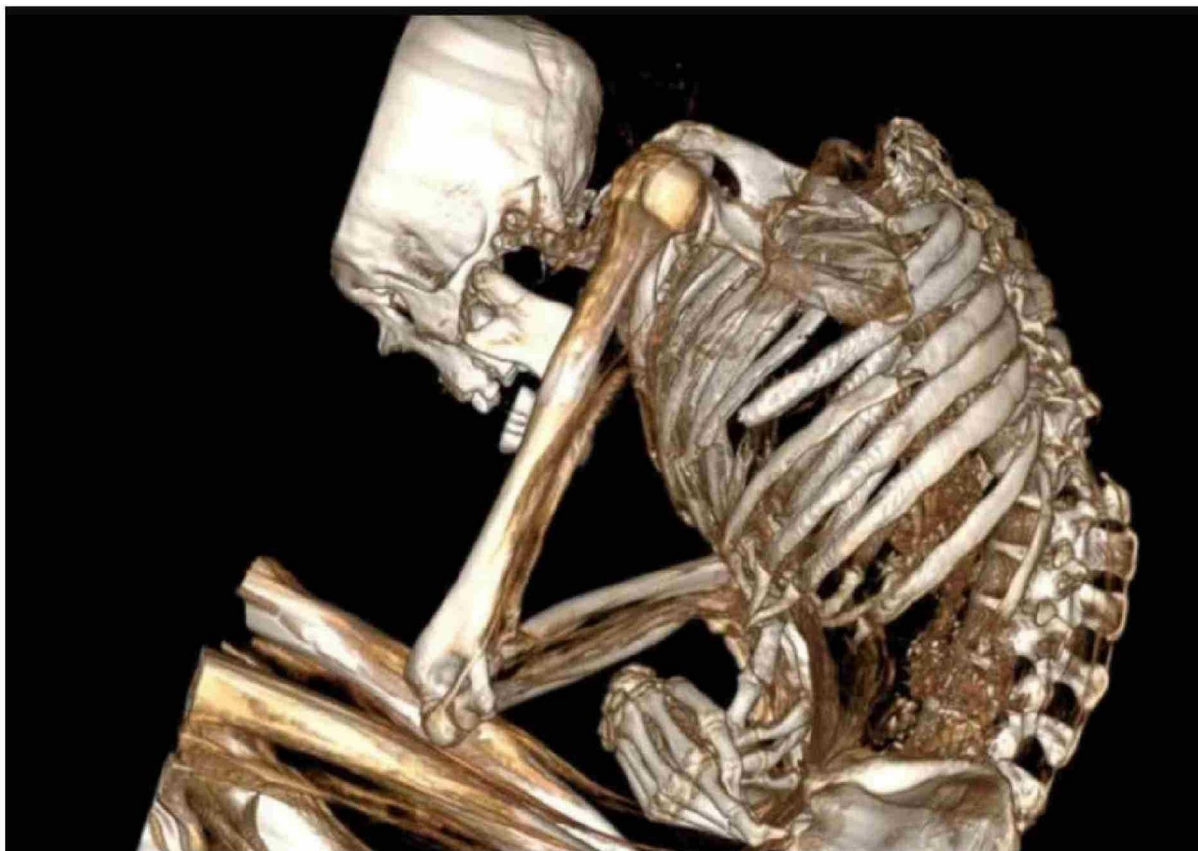


Triple sección de columna evidencia aplastamiento vertical extremo, según traumatólogo.



Reconstruyen detalles de accidente del trabajo ocurrido hace un milenio en un yacimiento subterráneo de turquesas

Escáneres revelan la causa de muerte de un minero prehispánico en Atacama

IGNACIO MOLINA

Un estudio científico publicado este mes concluyó que una momia hallada en el desierto de Atacama murió tras un derrumbe al interior de una mina de turquesa hace cerca de 1.100 años. Los resultados se difundieron a través de Live Science, medio que dio a conocer los principales hallazgos del trabajo académico.

Según ese medio, el cuerpo fue descubierto en la década de 1970, enterrado fuera de una mina prehispánica cercana a El Salvador, en la Región de Atacama. El hallazgo se mantuvo durante décadas sin un análisis detallado sobre las causas de muerte. Junto a la momia se encontraron un arco, flechas, fragmentos de mineral, cuentas y un conjunto de objetos asociados al consumo de sustancias alucinógenas, elementos que permitieron situar al individuo dentro de un contexto cultural y productivo específico.

Estudio académico determina que el hombre murió tras un derrumbe en una mina subterránea de turquesa.

La investigación fue liderada por los arqueólogos Francisco Garrido y Catalina Morales, del Museo Nacional de Historia Natural, y se publicó en la International Journal of Osteoarchaeology. De acuerdo con Live Science, el equipo aplicó escáneres y radiografías para examinar el esqueleto sin intervenir el cuerpo, lo que permitió conservar la integridad del hallazgo y obtener imágenes de alta precisión.

Análisis

El traumatólogo Christian González, quien ejerce en la clínica Christian Movement Solution, revisó la radiografía y la reconstrucción tridimensional del esqueleto. Explicó el resultado del análisis a partir de las imágenes. "El análisis radiológico y tridimensional revela un mecanismo de muerte por aplastamiento de energía extrema. Se observa una triple sección de la columna a nivel torácico (la columna está separada en tres partes en el tórax), lo que implica una probable interrupción de la médula espinal,

que es una estructura que transmite y conecta las señales nerviosas, junto con el compromiso de grandes vasos, como la aorta, que protege también la columna, compatible con una fuerza de compresión vertical extrema propia de un derrumbe minero".

El especialista también se refirió al daño en el tórax y en las extremidades. "El tórax también presenta múltiples fracturas en las costillas, sugiriendo un compromiso severo de los pulmones, y con esto, de la capacidad de respirar. Se suma una fractura a lo menos en la tibia, la pierna, lo que consolida un cuadro de politraumatismo incompatible con la vida, que probablemente es de instauración inmediata".

Minería organizada

El estudio aclara que la mina formaba parte de una actividad minera prehispánica ya establecida. La extracción de turquesas en el norte de Chile se realizaba antes de la llegada de los españoles y respondía a prácticas organizadas, con excavaciones planificadas y uso de herramientas de piedra.

En el artículo académico, Garrido y Morales escribieron: "Considerando

el contexto arqueológico, es probable que este individuo haya muerto mientras extraía turquesa, cuando una roca cayó sobre su espalda desde el techo de la mina".

Live Science explicó que la mina no era superficial. Según declaraciones de los autores recogidas por ese medio, se trataba de una excavación con galerías subterráneas. "Es probable que un minero haya ingresado a la mina y haya usado martillos de piedra para extraer turquesa de la roca circundante. En caso de un derrumbe, no existía ningún tipo de protección", señalaron.

La edad del cuerpo se estableció mediante datación por radiocarbono. El análisis situó la muerte entre los años 894 y 1016 d.C. El hombre tenía entre 25 y 40 años y medía poco más de 1,50 metros.

De acuerdo con Live Science, el caso entrega evidencia directa sobre los riesgos del trabajo minero en contextos prehispánicos y aporta información concreta sobre el uso de minas subterráneas de turquesa en el norte de Chile, a partir de un registro óseo excepcional y de imágenes que permiten observar con precisión cómo ocurrió el accidente.